

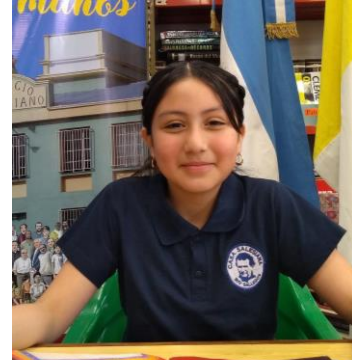
III CONCURSO LITERARIO – NIVEL PRIMARIO

AUTORA: Zoe Fermín Huenul

Seudónimo: La Malambista

Grado: 5° C

Edad: 10 años



CUENTO: “EL ÁRBOL DE ROBLE”

Érase una vez una chica llamada Aní. Ella era una niña a la que le gustaban los caballos y el campo.

Un día como otro sacó a cabalgar a su caballo Spartan, pero esta vez decidió tomar otra ruta. Mientras cabalgaban, Aní notó algo a los lejos. Cuando se acercó vio que era un árbol viejo de roble, pero también notó que alguien se había metido dentro de él. Ella era una chica muy curiosa entonces se bajó de Spartan y se dirigió con un palo en la mano hacia el roble.

De repente se tropezó y cayó dentro de él. Ella se asustó mucho, entonces se paró con su palo en la mano y vio a una persona a lo lejos. Decidió seguirlo, aunque era muy arriesgado. Luego de seguirlo durante un tiempo se cansó y le gritó ¡HEY!! ¿Quién eres?–

El chico se dio vuelta y Aní se sorprendió porque era el nieto del señor que siempre llevaba leche del campo vecino. Siempre lo veía raro pero nunca se atrevió a hablarle.

Ella le preguntó: –¿Qué haces aquí? ¿Cómo te llamas?–

–¡¿Qué haces aquí?!– le respondió él.

–Tranquilo, nada más quiero saber cómo te llamas – dijo Aní.

–Está bien me llamo Bob–

–Hola Bob, me llamo Aní ¿qué haces tan solo aquí?–

–Tengo que llevarle algo al trol de los árboles–Le dijo Bob.

-¿El trol de los árboles?- preguntó Aní confundida.

-Sí, si quieres me puedes acompañar para conocerlo- dijo Bob.

-Sí, claro ¿cómo no?- respondió Aní.

Luego de caminar demasiado tiempo, al fin llegaron a su castillo. El trol tenía duendes de guardaespaldas, ella se asustó cuando lo vio, pero Bob le dijo que se quedara tranquila porque en realidad era su abuelo por eso no estaba llevando leche a los ranchos.

-Hola Aní – dijo el abuelo Pablo.

-Hola abuelo Pablo. ¿Por qué eres un trol? ¿Qué te pasó?- dijo Aní

-Ven que te explico Aní- Dijo el abuelo Pablo.

El abuelo Pablo llevó a Aní a una habitación mágica. Ella sorprendida le pidió que le explique por qué era un trol.

A lo que el abuelo Pablo dijo: -Bueno Aní, yo estaba ordeñando a la vaca y de repente cuando volteo hacia atrás había un vaso de agua, confundido lo tomé y luego me convertí en esto, me acerqué al árbol de roble porque cuando yo era pequeño jugaba con mi primo, porque no quería que me vieran y se alertaran. Bob lo sabe porque él estaba ordeñando la otra vaca – Dijo el abuelo Pablo

-¡¡GUAW!!-dijo Aní emocionada.

-Si Aní, así como escuchas pero nadie puede saberlo-Dijo el abuelo Pablo.

-Sí, abuelo te lo prometo-Respondió Aní volviendo al rancho.

Al otro día Aní visitó a su amigo Bob y le preguntó: -¿Qué hay que hacer para que el abuelo Pablo vuelva a ser humano?

-Mirá Aní, ¿ves ese libro?- señalando un libro enorme detrás de una ventana.

-Sí, lo veo Bob, pero... ¿qué hay que hacer con ese libro?- preguntó nuevamente Aní.

-Hay que conseguir la llave que logra abrir la ventana- Dijo Bob.

-Y ¿qué hay que hacer para conseguir esa llave?-

A lo que Bob respondió: El paso uno, es que hay que conseguir el mapa que nos lleva a ella y ese mapa ya ¡lo tengo!

El paso dos, es seguir el mapa hasta conseguir la llave.

-Aní emocionada gritó: -¡¡A la aventura amigo!!

Y los dos emprendieron viaje hacia donde indicaba el mapa. Cuando llegaron al lugar se dieron cuenta que el mapa indicaba que la llave estaba en la cima de una montaña.

Escalaron y escalaron hasta que llegaron arriba. Al ver una cueva, ambos se metieron en ella. Al llegar al final de la cueva se dieron cuenta que allí estaba la llave, pero estaba protegida por dos gigantes amigables que les dijeron:

-¿Qué hacen aquí chicos?-

-Oh, hola venimos a buscar la llave, ya que mi abuelo se convirtió en un trol- Dijo Bob.

Los gigantes les dieron la llave y los chicos marcharon hacia el libro. Cuando llegaron abrieron la ventana en donde se encontraba el libro.

Luego de tenerlo en sus manos se dirigieron a donde estaba el abuelo Pablo

-¡Hola chicos! ¿Consiguieron la ¡¡llave!!?- dijo emocionado el abuelo

-¡Sí abuelo! ¡Ya está!-

Aní preguntó - ¿y ahora que hay que hacer?

-Ahora el abuelo tiene que leer el libro.

El abuelo empezó a leer el libro y cuando terminó empezó a convertirse en humano otra vez.

El abuelo Pablo feliz dijo: - ¡Gracias chicos! -

-De nada - dijeron los dos y así fueron felices para siempre.

FIN

